



A partir de 1960 se establece claramente una cultura productiva y de mejora genética de hibiscus en Dinamarca y Holanda, que se extiende posteriormente a otros países.

Mejora genética y producción de Hibiscus rosa sinensis

DOMINGO LÓPEZ-APARICO PEREZ

Semilleros Saliplant S.L.

El origen del Hibiscus rosa sinensis hemos de buscarlo en el área de China, siendo también muy común en India. En China se cultiva desde tiempos remotos, encontrándose reproducida en arte y manuscritos tradicionales desde los principios de esta cultura.

Por ser una planta que se cultiva desde hace tanto tiempo, se hace difícil determinar en qué época fue introducido el hibiscus en Europa, aunque probablemente fuese en el siglo XVII. Si indagamos en los registros históricos encontramos que fue ilustrado en 1.678 por Van Reede y hallamos más pistas de esta llegada en Inglaterra, en el Chelsea Physic Garden en 1731.

En el siglo XIX, las fuentes son numerosas y no es raro encontrar, en los primeros catálogos de productores de planta ornamental, la mención al hibiscus rosa-sinensis. Es a partir de 1950 cuando encontramos numerosas señales en las publicaciones refe-

Desde la introducción del hibiscus en Europa han sido obtenidos muchos híbridos, extendiéndose la mejora a los Estados Unidos, con lo que se pueden cifrar en varios cientos los cultivares actuales, la mayoría de ellos desconocidos en nuestro país.



rentes a esta planta, pero es a principios de 1960 cuando se establece claramente una cultura productiva y de mejora genética en Dinamarca y Holanda.

Desde ese momento los genetistas holandeses y daneses comenzaron las investigaciones para obtener híbridos que se adaptasen a las necesidades del mercado. Posteriormente Bélgica, Francia, Alemania e Italia se unen a la mejora de esta especie buscando obtener nuevas variedades que incrementen el valor añadido de sus producciones y puedan ser exportadas a otros países.

Desde la introducción del hibiscus en Europa han sido obtenidos muchos híbridos, extendiéndose la mejora a los Estados Unidos, con lo que se pueden cifrar en varios cientos los cultivares actuales, la mayoría de ellos desconocidos en nuestro país.

El género Hibiscus pertenece a la familia Malvaceae, y está for-

mado por plantas que abarcan un amplio y variado rango, pudiendo ser herbáceas, anuales o perennes, arbustos y árboles. Las hojas son enteras o a veces lobuladas o partidas. Sus flores axilares, generalmente solitarias, aunque a veces pueden encontrarse en otras disposiciones. El epicaliz puede ir desde los 4 a los 20 segmentos, separados o a veces unidos basalmente o al cáliz.

Este último es generalmente acampanado, con 5 lóbulos, al igual que la corola tiene 5 pétalos mucho más grandes que el cáliz. Los estambres están unidos formando una columna estaminal que en ocasiones puede sobresalir notablemente sobre la corola. El fruto es capsular. La floración puede alargarse durante todo el año siempre que el clima sea lo suficientemente benigno, en caso contrario se producirá de forma natural solo a partir de primavera-verano.

Este género comprende alrededor de 250 especies profusamente distribuidas sobre todo en las zonas tropicales. Existen dos teorías sobre el origen del nombre "hibiscus", una lo relaciona etimológicamente con el griego Hibiskos, nombre dado al malvavisco común en la época de Dioscórides y Plinio. La otra teoría asocia el nombre con el Ibis, pájaro habitualmente asociado a los mismos hábitats que esta planta.

El género hibiscus acoge a muchas especies como el *H. moscheutos*, *H. sabdariffa*, *H. coccineus*, *H. tiliaceus*, *H. calyphyllus*, *H. schizopetalus*, *H. arnottianus*, *H. rosa-sinensis*, *H. syriacus*, *H. splendens*, *H. mutabilis*, *H. indicus*. Nosotros nos centraremos en las dos especies que más se hibridan y son las más conocidas dentro del mercado español: la rosa de china (*rosa sinensis*) y la rosa de siria (*Hibiscus syriacus*). El primero es muy utilizado en cli-

mas tropicales y subtropicales, el segundo es más resistente al frío por lo que es habitual de climas templados, más continentales.

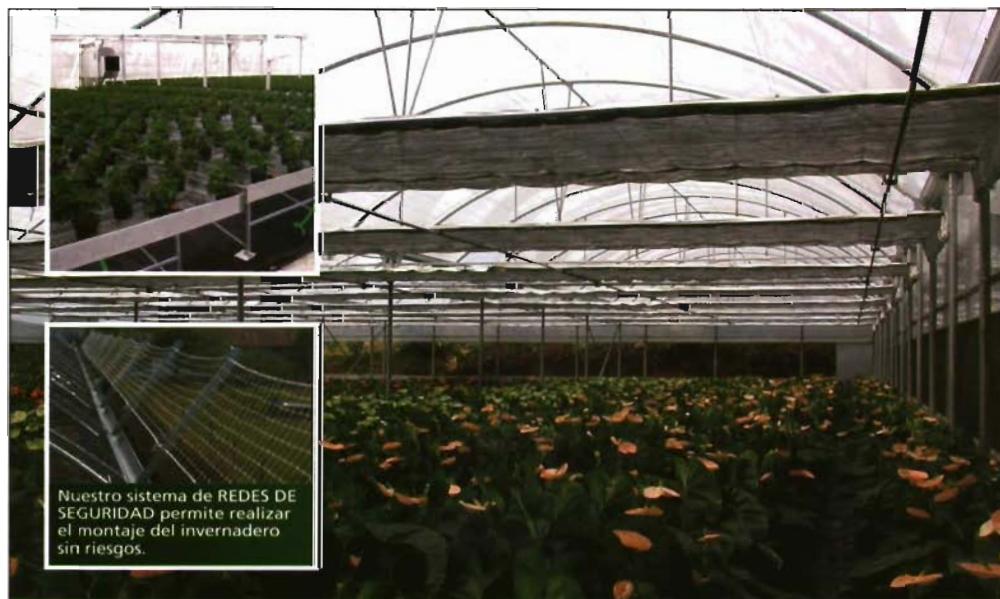
El hibiscus rosa sinensis necesita protección frente a heladas (sufre daños por frío por debajo de los 8°C, y puede morir por debajo de los 4°C). Por el contrario la Rosa de China tolera el calor fuerte y la exposición directa al sol, si bien en pleno verano agradecerá que se rebaje radiación recibida en las horas centrales del

día. Su ideal está entre los 13 y los 21°C, por encima de esto necesita un correcto aporte de agua. Hablamos de un arbusto de hoja perenne que puede llegar a alcanzar hasta los cinco metros de alto.

Por el contrario el *Hibiscus syriacus* es mucho más tolerante con el clima que la especie anterior, puede desarrollarse plenamente en climas templados y moderadamente fríos, si bien procuraremos no dejarla a la intemperie si bajan demasiado las temperaturas. Este arbusto es de hoja caduca y la altura máxima que puede alcanzar es de cuatro metros.

Como carácter diferencial podemos señalar que la columna estaminal de este hibiscus no sobrepasa a los pétalos. La flor de esta especie se compone de pétalos de hasta siete centímetros, con una paleta de colores francamente amplia que va desde el blanco al azul, pasando por el rosa, el lila o el púrpura. La Rosa de Siria posee

■ **A partir de 1960, los genetistas holandeses y daneses comienzan las investigaciones para obtener híbridos que se adapten a las necesidades del mercado. Bélgica, Francia, Alemania e Italia se unen a la mejora de esta especie buscando nuevas variedades que puedan ser exportadas a otros países**



ULMA
Agrícola

Gama de Equipamientos

- Pantalla térmica y de Sombra
- Mesas de Cultivo Fijas y Móviles
- Calefacción
- Humidificación
- Extractores
- Removedores
- Fertilización
- Cámara Hinchable

Las mejores soluciones para cultivos bajo abrigo

Realizamos instalaciones integrales de invernaderos "llave en mano" con la equipación específica para cada cultivo.

ULMA Agrícola cumple con la normativa europea de diseño, fabricación y montaje con el objetivo de ofrecer productos con Calidad Total.



UNE EN 13031-1



ramas grises y erectas, además de hojas dentadas de forma irregular. Aún siendo más tolerante al frío este hibiscus, al igual que el rosa-sinensis, necesita pleno sol y riego abundante.

El terreno perfecto para su crecimiento armónico es, además del húmedo, el que está bien drenado, es profundo y rico en nutrientes. Habrá que insistir más en el riego en los meses previos a su floración, teniendo la precaución de no encharcarlo.

En esta especie la poda es fundamental para poder obtener una buena floración, interesa obtener ejemplares con una alta ramificación tanto en la base como en la copa, para poder formar una planta compacta y densa a partir del potente rebrote que se genera tras el pinzado.

El uso de reguladores de crecimiento químicos es actualmente uno de las labores culturales que más se ha extendido en la producción de la planta ornamental. Como no podía ser menos, en el hibiscus ocurre lo mismo, de hecho fue el uso de estos productos lo que permitió una primera adaptación de este material vegetal arbustivo al uso doméstico, un uso correcto de los mismos unido a una poda adecuada nos permite obtener ejemplares de alta calidad comercial.

La propagación de este tipo de planta puede alcanzarse por semillas, esquejes o injertos. Sin embargo los híbridos de *H. rosa-sinensis* han sido propagados por esquejes puesto que existe derivación en la propagación mediante semilla de los mismos.

Los esquejes se cortan cada dos semanas de la planta madre y tardan de 4 a 6 semanas en enraizar. Es fundamental partir de un esqueje sano, con raíz abundante y hojas turgentes para obtener una planta comercial de primera categoría en el periodo mínimo.

En el mercado encontraremos esquejes sin enraizar, esquejes enraizados a una planta por taca y a dos por taca. Una posibilidad menos empleada, pero muy interesante para el productor, es la

Apostamos por variedades desarrolladas para formatos específicos, variedades que se adapten a condiciones de interior, variedades de floración con baja intensidad de luz, variedades con floración más duradera... nos hemos especializado en hibiscus con el objetivo de situar esta especie entre las plantas de alta calidad.

de partir de planta semiterminada en maceta de 10 con tres esquejes y un pinzado. Este formato permite obtener planta comercial en un periodo de 3 o 4 meses, por lo que se adapta a un segundo ciclo productivo para muchos agricultores

Las plagas que afectan a esta especie son básicamente la araña roja, el pulgón y la mosca blanca. La exclusión física mediante unas instalaciones adecuadas y un oportuno seguimiento poblacional de estas plagas son el mejor método de defensa para las mismas.

Respecto a las enfermedades, hemos de hacer hincapié en el Xantomonas que provoca la mancha angular en las hojas. El mejor control que se puede ejercer en este caso vuelve a ser preventivo, manteniendo los controlados los parámetros de temperatura y humedad (tanto ambiental como en el sustrato).

Después de esta somera descripción del género hibiscus y concretamente de las especies rosa-sinensis y siriacus, queremos hacer un análisis del lugar que esta planta ocupa en el mercado español.

■ Ha llegado el momento de que el mercado español se abra al hibiscus y descubra la variabilidad de colores y formas existentes. El mercado es cada vez más exigente y requiere mayor especialización; no nos vale el producto indiferenciado, nos vale el producto exclusivo y de calidad

Si analizamos las ventas de hibiscus que se producen en España, vemos que éstas se destinan básicamente a usos de ordenamiento urbano, como seto o como pequeño arbusto adornando avenidas, parques o urbanizaciones. Estamos hablando de un mercado radicalmente tradicional, un mercado en el cual esta planta sigue siendo una planta económica para el uso como bordura indiferenciada siguiendo con el uso de variedades clásicas.

Si analizamos la primera parte de este artículo, en la cual se describe la antigüedad del cultivo de esta planta, la diversidad varietal existente, el incremento del uso de la mejora genética para obtener variedades mejor adaptadas a cada uso... no deja de sorprender que en España sigamos consumiendo las variedades tradicionales casi en exclusiva.

Ha llegado el momento de que el mercado español se abra al hibiscus como una planta de interior, como una planta para jardinería y que descubra la variabilidad de colores y formas existentes. Hemos de darnos cuenta que el mercado es cada vez más exigente y requiere una mayor especialización del producto, no nos vale el producto indiferenciado, nos vale el producto exclusivo y de calidad.

Por este motivo apostamos por variedades desarrolladas para formatos específicos, variedades que se adapten a condiciones de interior, variedades de floración con baja intensidad de luz, variedades con floración más duradera... nos hemos especializado en hibiscus con el objetivo de situar esta especie entre las plantas de alta calidad, desterrando para siempre la idea de que el color de la floración es la única variable de elección.

Es por todo lo expuesto que en nuestra empresa decidimos disponer de un amplio abanico de variedades y formatos que se pueden adaptar al tipo de crianza que el productor quiera realizar en función de su mercado.

Bibliografía

www.saliplant.com